

El voto afirmativo y una carta de don José Antonio Girón de Velasco

La revista "Vía Libre", que edita la Renfe, publica una carta del ex ministro don José Antonio Girón de Velasco, consejero nacional del Movimiento, dirigida a don Fernando Mateu de Ros, consejero nacional del Movimiento por Valencia, en respuesta a la que éste le envió, planteando el tema de la votación afirmativa en la histórica sesión celebrada por las Cortes el pasado 22 de julio, en que se decidió nombrar sucesor en la Jefatura del Estado al Príncipe don Juan Carlos de Borbón y Borbón.

Ofrecemos un extracto:

"Cuando, por el concepto que tienes de la camaradería, te acercaste a mí en el Consejo Nacional para decirme que sólo votarías "sí" en el caso de que yo te lo ordenase, Alejandro R. Valcárcel, que escuchó tu proposición, medió en lo que tú me decías para hacerte notar que no debías cargar sobre mí la responsabilidad de tu voto afirmativo. Fue Alejandro el que te contestó. Yo me di cuenta de tu apuro, y en vez de dar por buena la contestación de Alejandro, y al ver que te encontrabas en un aprieto, te pregunté: "¿Por qué provincia eres consejero?" Me contestaste que por Valencia; me di cuenta del dilema que te agobiaba, y por creer que Valencia, dada la calidad de sus hombres, debía estar presente en la nueva coyuntura para hacerse sentir en el futuro, te dije que podías comunicar a los camaradas que contribuyeron a que figures entre los consejeros nacionales por elección que yo te lo había ordenado, a pesar de decir tú que sólo mi consejo te bastaba y que no usarías para nada mi nombre. No tuve inconveniente en que digas que yo te lo ordené, porque estoy convencido de que con el voto afirmativo es con el que mejor se puede servir a Falange. Este convencimiento nace en mí de las siguientes consideraciones:

1.º Porque de todos es conocido el propósito del Caudillo desde hace por lo menos veintidós años. Lo ha venido reiterando de una manera ostensible con diferentes motivos. Lo hemos aceptado constantemente en cuantas ocasiones, y han sido muchas, el Caudillo ha resaltado su decisión. Con nuestra actitud hemos puesto de manifiesto que para nuestra doctrina es indiferente la forma de gobierno. José Antonio, al decir que la monarquía había fenecido gloriosamente, se refería a una forma de monarquía que nada tiene que ver con la que se trata de instaurar. Lo que es esencial es la tenacidad en servir a la doctrina y aprovechar cuantas coyunturas se presenten para aumentar su fuerza y lograr su aplicación.

2.º El régimen que se anuncia solemnemente el día 22 da una oportunidad, quizá más abierta, a la acción inteligentemente falangista, si los falangistas quieren actuar como tales. Lo que el día 23 España entera vio y escuchó no advierte nada que Falange pueda considerar peligroso ni para su autenticidad en lo fundamental ni para su acción encaminada a llevar a la práctica lo que es esencial en su doctrina.

3.º Oponerse al propósito de Franco incapacitaría a los falangistas para luchar por la aplicación de su doctrina, y hábilmente manejada la contradicción entre tantos años de aceptación y la negativa de última hora, haría imposible la tarea que el falangista está obligado a realizar, y hasta la doctrina tratarían de presentarla como perniciosa, apoyándose en la inconsecuencia de los hombres que la representan. Hasta podía adquirir un vigor demoleedor la idea, alguna vez apuntada tímidamente, de que Falange es responsable de todo lo malo que en el Movimiento del 18 de julio haya podido producirse."

"No creo que se deban confundir las exigencias del entendimiento con las exigencias del corazón, y si es verdad que a veces el corazón puede entender mejor que la inteligencia, también es cierto que la inteligencia puede amar, a veces, mejor que el corazón." "Y si las circunstancias de todos conocidas nos han obligado al sacrificio permanente, no parece que pueda considerarse intolérable la aceptación de la proposición del Caudillo, y toda-

nuestra autenticidad falangista en la doctrina, en la conducta y en las realizaciones".

"Con nuestro signo y con nuestro estilo se ha iniciado una renovación de la conciencia y una renovación de la fisonomía exterior de la Patria. España es otra porque la Falange supo sublevarla contra la mediocridad, el desfallecimiento y la capitulación. Y nuestro esfuerzo tiene que dirigirse no sólo a conservar lo hecho", "sino que tenemos que esforzarnos precisamente en aumentarlo en una escala gigantesca".

vía menos merece aquel calificativo si el Caudillo va poniendo ante nosotros su decisión de impedir que su "obra" se parezca a lo que terminó un día evaporándose porque no supo impregnarse del sentido de la vida auténticamente española. Esta es el arma que debemos esgrimir para aumentar la grandeza y la libertad de España. Nuestra autenticidad. Tenemos la obligación de cuidar